

A los lectores:

Este tercer número formal de *Educación Química* tiene un logotipo más en la portada, el de la Asociación Mexicana de Bioquímica Clínica. Bienvenida sea su colaboración en esta empresa educativo-editorial.



De los lectores:

CON OBJETO DE BUSCAR alternativas para enriquecer la calidad de nuestra publicación, nos permitimos hacer las siguientes sugerencias:

1. Que se integre al Consejo Editorial al M. en C. Alberto Rojas Hernández, exdirector de la revista *Contactos*, dado el entusiasmo y la experiencia que tiene en publicaciones, así como su carácter de jefe del Departamento de Ciencias Químicas de la FES-Cuautitlán.

2. Que se nombre un responsable de cada una de las secciones de la revista, escogido de preferencia entre los miembros del Consejo Editorial.

3. Que se cite a un encuentro de los miembros del Consejo Editorial con el fin de definir las políticas editoriales de la publicación. ☒

Q. María Luisa Arias
Ing. Jorge Martínez Peniche
Del Consejo Editorial de
Educación Química

1. Desde su inicio, *Educación Química* adoptó la política de ampliar sus horizontes para que toda la gama de interesados estén incluidos en nuestro Comité Editorial. Esta revista no es de una institución ni de ninguna de las asociaciones profesionales que la coeditan: es de todos nosotros. No tenemos más limitantes de número que las que lleven al caos nuestras reuniones. Por supuesto, ¡bienvenido Alberto Rojas al Consejo Editorial!

2. Nos parece buena su sugerencia: Ing. Martínez Peniche, queda usted nombrado a cargo de la sección *ENTREVISTA*; esperamos en agosto su primer contribución; Q. Arias, en usted responsabilizamos la sección *TELARAÑA*.

3. Las políticas de la revista fueron distribuidas a todos los miembros del Consejo Editorial en la primera sesión. Es atribución del Comité Directivo el revisarlas anualmente, pero recibiremos toda sugerencia de ustedes en la próxima reunión del Consejo Editorial.

LOS FELICITO POR LA APARICIÓN de la revista *Educación Química*, la cual me da la impresión de que viene a llenar un espacio dentro de los muchos campos de la química. ☒

Dr. Margarito Quintero Núñez
Mexicali, Baja California

Apreciamos enormemente su felicitación y nos congratulamos que exista quien nos lea en el norte de la República.

ADEMÁS DE EXTENDER una felicitación a *Educación Química*, quiero felicitar al Director por su editorial aparecida en el número 2: "Bombas, energía nuclear, ¿para qué?". Excelente escrito que ojalá pudiera llegar

a todos los maestros, principalmente de niveles secundaria y preparatoria, para que desde esa edad no se deformen o satanicen la enseñanza y el aprendizaje de la química, así como que se amplíe su influencia y participación en todos los aspectos de nuestra vida diaria.

Constantino Álvarez Fúster
C.D.I.T. Celanese Mexicana, S.A.

Gracias por la felicitación, a nombre de la revista. Da gusto saber que haya quien coincide en que educar es algo más que informar o transmitir conocimientos, a secas; que es más bien formar conciencias, transformar conductas y actitudes, en la búsqueda colectiva de la calidad, la responsabilidad y el bien común. Respecto a lo importante que es no deformar o satanizar la enseñanza de nuestra ciencia, le invito a participar en el debate del número de enero de 1991, con el tema "Contra la quimifobia", para lo cual le ruego se ponga en contacto con quien fue su profesor de Físicoquímica II y III, allá en 1972. En ese mismo número presentaremos también un estupendo artículo al respecto: "Falacias acerca de la química", de Pierre Laszlo y Arthur Greenberg.

DEBO FELICITARLOS POR LA CALIDAD y atractiva diversidad del contenido de *Educación Química*. Les deseo el mayor éxito en esta importante iniciativa, tan requerida en nuestro medio académico y les hago llegar mis sentimientos de consideración y estima. ☒

Dr. Luis Cortés
Universidad Central de Venezuela
Facultad de Ciencias,
Escuela de Química

POR LA PRESENTE DESEO felicitarlo por concretar una idea tan importante como es la creación de la revista *Educación Química*, a la que deseo una larga vida.

Con mucho gusto anunciaré en *Noticias Panamericanas en Educación Química* la nueva aparición de la revista *Educación Química* y acepto gustoso llevar a cabo un intercambio de ambas publicaciones futuras.

Vayan para ustedes mis mejores augurios de éxito en la dirección de tan importante publicación sobre enseñanza, divulgación y educación química. ☒

Dr. Guido Canessa

Editor de *Noticias Panamericanas en Educación Química*
Concepción, Chile

AL LEER EL NÚMERO 3 del volumen 7 de la revista *Enseñanza de las Ciencias* me enteré de la presentación del volumen 1 de *Educación Química*. Me interesa mucho esta publicación.

Quisiera saber también si en México hay alguna asociación de educadores en química, y en tal caso, cómo hacer para contactarla. En mi país existe ADEQRA (*Asociación de Educadores en Química de la República Argentina*), y en Uruguay la ADEQ. Somos muchos los docentes que deseamos intercambiar experiencias e informaciones con colegios latinoamericanos. ☒

Mtra. Marta Susana Bulwik

Córdoba 2586 10° E
1120 Capital Federal
República Argentina

Educación Química empieza a trascender las fronteras de la República Mexicana. No sólo estas tres cartas, sino un primer artículo enviado por un profesor español (aparecerá en el próximo número) nos ratifican que podemos tener alcances mayores. A partir de ahora intentaremos ser menos localistas y más iberoamericanistas.

No, maestra Bulwik. Hasta donde sabemos no existe en México una

*asociación especialmente dedicada al trabajo colegiado de los educadores de la química. Las asociaciones que coeditan esta revista sí cuentan con sendas secciones dedicadas a la educación química, pero no se ha dado el paso de establecerla a nivel nacional. No obstante, este canal puede servir para el intercambio que desea. Sepa usted que su búsqueda en vano por lo menos nos ha dado una magnífica idea: formar la AMEQ (*Asociación Mexicana de Educadores de la Química*).*

YOU CERTAINLY HAVE my permission to include a translation of my paper in your journal; in fact I am very pleased that you wish to do so.

Thank you for sending me the copy of your journal, which has a very attractive format. I shall look forward to seeing the issue that contains my article. ☒

K.J. Laidler

Professor Laidler, this journal greatly appreciate your kindness. Your paper is in this issue. We think it is a piece of art for showing how history of chemistry can help education in chemistry.

We also thank CHEM 13 NEWS editor, Lewis Brubacher.

A los lectores:

Llegó a nuestras manos una curiosa carta en la que un maestro en ciencias expresa sus motivos para ingresar al doctorado. La transcribimos aquí como un ejemplo para quienes deciden que nuestros alumnos deben llenar más y más papeles.

A QUIEN CORRESPONDA:

Al querer redactar esta CARTA DE MOTIVOS y buscar dentro de mí los motivos que tengo para realizar un doctorado en Química Inorgánica, inevitablemente, empecé a reflexionar, más bien, sobre los motivos que

pueda usted tener para desear enterarse de los míos.

No creo que sea un interés personal, puesto que usted no me conoce a mí, ni yo lo conozco a usted. Tan es así que en vez de dirigir esta misiva a su nombre y apellido, tan solo la dirijo A QUIEN CORRESPONDA.

Es probable que mi aceptación al doctorado dependa de los motivos que esgrima. De tal manera que los motivos nobles y solidarios se verían premiados con la correspondiente aceptación, mientras que aquellos mezquinos y egoístas implicarían, por el contrario, un rechazo. Es tan obvio lo anterior, que la mayoría de los candidatos sólo manifestarían los primeros y, astutamente, callarían los segundos.

De cualquier modo, siempre quedaría una duda terrible: ¿qué criterios usará usted para clasificar unos motivos como nobles y otros como mezquinos? Aún más, ¿quién es usted para decidirlo?, porque después de todo yo ya he sido evaluado académicamente por un jurado capaz y calificado. No creo que mis motivos, malos o buenos (pero, eso sí, muy míos), puedan estar por encima de la decisión de dicho jurado.

Otra posibilidad —no por obvia, menos viable— es simplemente que no haya ningún motivo para redactar esta carta. Es decir, que la aceptación al posgrado es automática, independientemente de qué clase de motivos hayan inspirado una decisión tan torcida como la de querer hacer un doctorado.

Sobre mis motivos, siempre sí quiero decir algo. Primero, que son muchos, tantos que no viene al caso enumerarlos en este documento. Segundo, que, como es de esperarse, algunos son nobles, otros egoístas y otros más, de plano, inconfesables. Algunos otros son tan obvios que no quisiera ofender su inteligencia manifestándoselos. Pero despreocúpese, al fin y al cabo si no tuviera motivos suficientes ni adecuados, sencillamente no hubiera solicitado mi admisión a este doctorado.

M. en C. Plinio Sosa